



## Colaboraciones

Una nueva Navidad ha llegado.

Decir Navidad es decir alegría, encuentro, ilusión, esperanza...

Celebramos el nacimiento de un niño muy especial, el Hijo de Dios.

Pensemos en la alegría que provoca cualquier nacimiento. Padres, abuelos, tíos,

todos sonriendo ante

ese pequeño ser que acaba

de ver la luz.

Para cualquier padre es una

experiencia inigualable.

Pues, ¿qué decir entonces

de la alegría que tiene que

embargarnos a todos los

cristianos en estas fechas

tan entrañables?

Jesus

viene a nosotros con un

claro mensaje

de amor y de paz, tan necesarios en estos

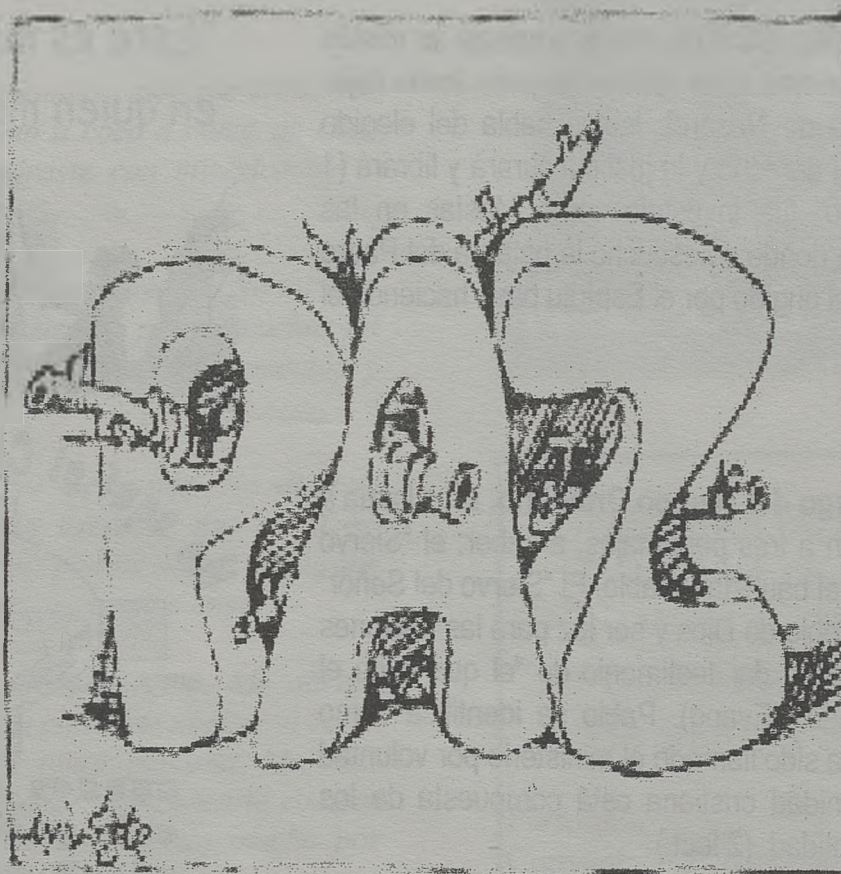
tiempos, un mensaje que la mayoría de las

veces escondemos bajo miles de detalles

banales: luces, adornos, cenas suntuosas,

compras desenfrenadas...

Que la celebración del nacimiento



respeto... Que no nos quedemos en todo

lo superficial que hemos ido creando

alrededor de la Navidad. Que el mensaje

de amor que Jesús nos trae no lo encerremos

tras bonitos "portales de Belén" en

los que no falta ningún detalle. Que abramos

nuestro corazón a Dios y a los

hermanos

teniendo

presentes,

de un modo

especial, a

los que más

necesitan de

nosotros.

Hagamos

posible entre todos una

Navidad menos consumista y más

solidaria,

una Navidad de

escucha y cercanía, en

definitiva, una Navidad más

fraterna y que los buenos deseos que todos tenemos en estas fechas los vayamos haciendo realidad a lo largo del año, sembrando a nuestro alrededor semillas de amor y esperanza.

Por Ana Negrete García-Pardo